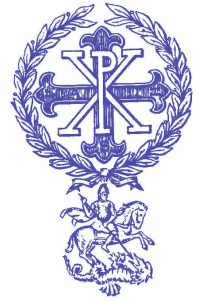




SAGRADA Y MILITAR ORDEN
CONSTANTINIANA DE SAN JORGE
DELEGACIÓN DEL PRINCIPADO DE CATALUÑA
EL DELEGADO



PROT. COR_95/18

Barcelona, 5 de Abril de 2018
✠Festividad de S. Vicente Ferrer, pbro.

Queridos/as Hermanos/as de Hábito,

Como ya os anunció ayer el Secretario General de la Real Comisión para España, Canciller de nuestra Delegación, el pasado 3 de abril entregó su alma a Dios el Excmo. y Rvdmo. Sr. D. Jordi Farré i Muro, quien durante muchos años fue nuestro Gran Prior Coadjutor y al que esta Real Delegación le debe un sincero y profundo reconocimiento.

Fue en una calurosa tarde del mes de junio de 2002, pocos días antes de constituirse oficialmente esta Delegación cuando en la Santa Iglesia Catedral de Barcelona tuvo lugar un solemne acto de presentación del retablo de la Visitación de Nuestra Señora. El retablo, del siglo XV, fue restaurado gracias al patrocinio de Mn. Farré, mientras que los caballeros y damas de nuestra Orden en Cataluña ofrecimos al Excmo. Cabildo catedralicio una imagen y una reliquia San Jorge, patrón de nuestra sacra milicia y del Principado de Cataluña. Sus Altezas Reales El Infante Don Carlos, Gran Maestre y su augusta esposa la Princesa Doña Ana de Francia, Duques de Calabria, quisieron estar presentes, realzando con Su presencia la ceremonia.

Pocos días más tarde, por Decreto Magistral, nuestro Gran Maestre nombraba a Mosén Farré Gran Prior Coadjutor en este Principado de Cataluña, tras haberse constituido en él la primera Delegación de la Orden en España. A lo largo de su priorato Mosén Farré acogió generosamente a esta Delegación inicialmente en la Parroquia Mayor de Santa Ana, de donde era vicario y más tarde en la Parroquial Basílica de Nuestra Señora de la Merced y San Miguel Arcángel de Barcelona, ya como párroco. Gracias a su celo pastoral, esta Real Delegación pudo instalar solemnemente en el año 2009 la reliquia del Beato Emperador Carlos de Austria en la capilla de San Miguel, cotitular de la parroquia, en una emotiva ceremonia que contó con la presencia de Sus Altezas Imperiales y Reales los Archiduques Simeón y María de Austria, nietos del difunto emperador. Hoy la venerada reliquia se encuentra en la Parroquia Castrense de la Ciudadela, gracias a su rector, el Ilmo. y Rvdmo. Sr. D. Manuel Lara Molina, capellán de nuestra Delegación.



SAGRADA Y MILITAR ORDEN
CONSTANTINIANA DE SAN JORGE
DELEGACIÓN DEL PRINCIPADO DE CATALUÑA
EL DELEGADO

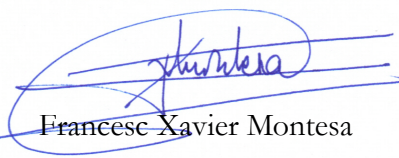


Todos recordaremos a Mosén Farré como una persona jovial y cariñosa, de fina ironía y sentido del humor, solícito con cuantos le pedían consejo y ayuda. Amante de la liturgia la ejercía con elegancia, consciente de que es la cumbre a la que tiende toda la acción de la Iglesia, y al mismo tiempo, la fuente de donde emana toda su fuerza.

El ejercicio de su Priorato no se circunscribió a las ceremonias públicas de nuestra Orden sino que se manifestó en una especial dedicación a los caballeros y damas de esta Delegación. No fue infrecuente que presidiera las ceremonias nupciales de algunos de ellos y bautizara a su descendencia, ni que con gran dolor hiciera lo propio en las exequias de los hermanos de hábito que nos precedieron a la Casa del Padre.

Lamentablemente una larga enfermedad vascular cerebral puso término a tan fecunda actividad, padecimiento que llevó con resignación cristiana. Aunque sus limitaciones físicas eran evidentes, no quiso eludir su responsabilidad y fue su último deseo copresidir, junto con nuestro Vice Gran Prior, Monseñor Traserra, la investidura celebrada en la basílica de la Merced en 2014, dando un testimonio de entrega de sí mismo a Dios y a los demás. Como otros grandes sacerdotes, nuestro Gran Prior Coadjutor se dio al Señor, a la Iglesia, a nuestra Orden, no sólo con generosidad, sino con auténtico sacrificio; buscó a Cristo, para amarlo y transmitir su mensaje a las almas, se comprometió sin reservas para cumplir así con su vocación.

Descanse en Paz, nuestro Gran Prior en la seguridad que sentado a la derecha del Padre, fuente de toda bondad, seguirá intercediendo por esta Orden Constantiniana a la que tanto quiso y tan apasionadamente sirvió.



Francesc Xavier Montesa